



## **La universidad según el sentido común de los profesores universitarios\***

*María Cristina Parra\*\* Nello Ríos Lugo\*\*\**

---

### **Resumen**

Las ciencias sociales intentan rescatar la importancia del actor social, en tanto desde éste es posible entender las organizaciones en las cuales se inserta. La universidad es una de estas organizaciones en las que, los profesores como actores sociales, construyen la institución en su cotidianidad, expresada en el discurso en torno a su concepción de universidad, su postura afectiva ante ella y su visión del futuro de la institución. Así, relevar la forma como desde su mundo de vida los profesores de La Universidad del Zulia elaboran y expresan, según su sentido común, su representación social de la institución se logró a partir de información de orden cualitativo obtenida mediante un cuestionario aplicado a una muestra de profesores de la mencionada universidad. El análisis de esta información permite concluir que existen tres figuras tipificadas de profesores universitarios, de acuerdo con sus patrones de interpretación de la universidad: el experto, el intelectual y el agencialista.

**Palabras clave:** Profesores universitarios, Representaciones Sociales, Universidad.

\* La investigación en la cual se basa el trabajo recibió el apoyo financiero del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Tecnológicas (CONICIT). Proyecto S12732.

\*\* Socióloga. Profesora de la Universidad del Zulia. Escuela de Educación. Cursante del Doctorado en Estudios del Desarrollo. CENDES-UCV Miembro de Espacio Abierto Investigadores. Correo electrónico: mcparra@cantvnet.

\*\*\* Sociólogo. Profesor de La Universidad del Zulia. Abierto Investigadores. Escuela de Sociología. Miembro de Espacio Abierto Investigadores.

## The University as it is Commonly Understood by University Professors

---

### Abstract

The social sciences attempt to recover the importance of the social actor, and from his perspective it is possible to understand the organization of which he forms a part. The university is one of these organizations in which professors, as social actors, construct the institution on a daily basis, expressing it in their conception of university, their attitude towards the university, and their vision of the future of the institution. To discover the form in which from their perspective, the professors at the University of Zulia elaborate and express according to their common viewpoint their social representation of the institution is achieved through analysis of qualitative information obtained from a questionnaire applied to a sample of the professors at said university. The analysis of this information permits us to conclude that there are three typified figures of university professors, based on their patterns of interpretation of the university: the expert, the intellectual, and the agent.

**Key words:** University professors, Social representations, University.

### Introducción

De acuerdo con Balandier (1994), el mundo contemporáneo -caracterizado por un fascinante proceso de transición, colmado de rupturas y avances- plantea a las ciencias sociales la necesidad de superar la oposición entre dos propuestas teóricas extremas: el holismo, expresión de la primacía del todo y de la sociedad como 'realidad primera' y el reduccionismo, cuyo planteamiento reduce lo social a las interacciones de los individuos, habida cuenta de que lo importante no es oponer el individuo a la sociedad sino " ... pensarlos juntos creándose y conteniéndose uno al otro ..." (Balandier, 1994: 78). Esta es la base sobre la cual se construye la propuesta de rescate del actor desde su dimensión social, en tanto "el individuo en el grupo ... puede ser enfocado como el grupo dentro del individuo" (Spink citada por Banchs, 1996:5).

En tal sentido, la sociología se acerca al sujeto, desde una doble perspectiva teórico- metodológica en tanto, por una parte, refiere al mundo de lo

micro, de la vida cotidiana, mientras por la otra, también destaca su importancia en la construcción de la realidad social, en la cual la presencia de las instituciones sociales supone la necesaria interconexión entre " ...las influencias universalizadoras, por un lado, y las disposiciones personales, por otro" (Giddens, 1995:9). De allí que, estudiar al sujeto o actor en particular adquiere gran relevancia, para entender el comportamiento de las organizaciones en las cuales se inserta y desarrolla su mundo de vida.

Así, la universidad, concebida como el escenario en el cual se produce la participación de los actores sociales que, en su cotidianidad 'construyen' la institución, puede a su vez ser abordada como la concreción de lo real, en las múltiples facetas de lo cotidiano, donde encarna, no el ser humano abstracto de la especulación, sino los hombres y las mujeres con sus afectos, emociones, pensamientos y comportamientos (Pimentel, 1996) que, por su inserción en esta institución clave de la modernidad, son los profesores universitarios.

En este contexto, las transformaciones que ha sufrido la institución universitaria en los últimos tiempos, han incidido tanto en la conformación del perfil del profesor universitario -profesión cuya especificidad ha estado sujeta a los profundos procesos de diferenciación y crecimiento que han caracterizado a la universidad-, así como en la forma en que el profesor ha asumido su acción cotidiana en la institución, participando en su realidad.

En Venezuela -al igual que en otros países latinoamericanos-, tales procesos de diferenciación y expansión se expresan, tanto en el aumento del número de instituciones, como en la complejización de sus estructuras y funciones, lo cual -en términos de su incidencia en la profesión académica- significó el crecimiento del número de profesores, mas como reacción frente a la expansión matricular, que como desarrollo y diversificación de las disciplinas a las cuales están adscritos (Casillas y Garay, 1992).

Sin embargo, no es sólo el crecimiento en términos cuantitativos lo que mas ha incidido en las transformaciones por las que ha pasado la institución, ya que se trata de cambios mas profundos que refieren a su propia naturaleza y a la incidencia que en ellas ha tenido un contexto social turbulento e incierto, como lo es el de las sociedades contemporáneas.

En virtud de ésto, teniendo en cuenta que los profesores universitarios son actores de primer orden en la institución, no sólo por el vínculo de trabajo y afectivo que los liga a la universidad, sino porque, a diferencia de los estudiantes, su mayor permanencia en el tiempo dentro de ella, genera lazos mucho mas estables, nos propusimos relevar la manera como los profesores de La Universidad del Zulia expresan en su discurso su concepción de universidad, su postura afectiva ante ella y su visión del futuro de la institución, en fin, la forma como desde su propio mundo de vida elaboran y expresan, se-

gún su sentido común, la idea de universidad, es decir, su representación social de esta institución.

## **Algunas consideraciones teóricas acerca de las representaciones sociales**

Son muchos los aportes que la teoría de las representaciones sociales puede ofrecer a la comprensión de lo social, sobre todo, al entendimiento de las bases cognitivas de la vida cotidiana. Heredera de la tradición hermenéutica, permite acertar en la perspectiva del sentido común, descomponiéndolo en 'rutas' o referencias significativas constructivas de la realidad. Sin embargo, tal como lo señala Moscovici al referirse a las representaciones sociales, en el texto que funda este enfoque 'El psicoanálisis, su imagen y su público' (1979), éstas son fáciles de reconocer empíricamente, pero difíciles de conceptualizar.

Es posible afirmar que lo que hace tan atractiva y operativa a la propuesta de las representaciones sociales, para la comprensión del aspecto socio-simbólico de lo real social, son una serie de características conceptuales:

1. Su enfoque directo de la fuente, o sea, 'partir del punto de vista del autor', justificándolo como objeto de estudio de primordial importancia.
2. Su visión de conjunto o síntesis de tal punto de vista.
3. El carácter dialéctico de permanencia y dinamismo (estructuras-estructurantes de sus contenidos y procesos) (Ibáñez, 1988 y Spink, 1994).
4. El carácter heterogéneo y provisional de los mismos.

Si bien la primera característica coincide con las premisas epistemológicas de los enfoques interpretativos de las ciencias sociales, de larga data, los restantes validan herencias teóricas más recientes (Banchs, 1991). Especialmente los dos últimos rasgos, aunque frecuentemente ignorados por autores que las califican de poco rigurosas u otros que las desvirtúan, forzados por el temor a carecer de 'cientificidad' en sus estudios, reflejan una versatilidad que las potencia para recuperar con éxito objetos empíricos tan importantes como escurridizos, especialmente los de la Sociología Fenomenológica y del construccionismo. Dejando a salvo que existen diferencias entre tales enfoques y las representaciones sociales, aún cuando ambos poseen un denominador común (Banchs, 1996).

Definidas como "modalidades de pensamiento práctico orientadas a la comunicación, comprensión y dominio del mundo social, material e ideal" (Jodelet, 1988: 474), actualmente se han convertido en una poderosa herra-

mienta de investigación. En sus últimos desarrollos, tienden a ser adaptadas a una diversidad de objetos, algunas veces con acierto, otras sin él, demostrando que se amplía su campo de aplicación o de interés.

Si bien Moscovici las entendió como creaciones simbólicas, que respondían a la necesidad de transformar lo que es extraño en algo familiar (Banchs, 1984)<sup>1</sup>, -con lo cual pudo apreciar cómo el psicoanálisis, desde la óptica cotidiana de diversos grupos y estratos, era adaptado a sus esquemas e intereses específicos de referencia-, hoy no es éste el único tipo de fenómeno donde ellas encuentran aplicación, ni el único modo de circunscribir lo social. Con el desarrollo de diversos métodos de análisis, hoy las representaciones sociales parecen aplicables a todas las indagaciones de la esfera de lo simbólico, como ámbito mediador en la relación individuo-sociedad, esto es, siempre que se trate de "una representación de un sujeto, que se sitúa en relación a otros sujetos, con respecto a un objeto" (Spink, 1989: s/p).

Como se explicó al inicio, nuestro propósito inicial consistió en visualizar el modo en que cierto grupo de sujetos (profesores universitarios), miembros de la institución universidad, la perciben y sienten. Tal percepción era preciso conocerla en su dimensión cotidiana, desembarazada de racionalismos, contaminada de su sentir del día a día, conformada en evidencia relevante de lo que 'realmente es' estar involucrado en tal realidad, incluyéndose a sí mismo en ella. Pero además, sin duda, para el docente, dicha experiencia no es sólo «personal»; en tanto compromete su rol fundamental y sus expectativas futuras, está enmarcada en la lectura que comparte acerca de la dinámica histórica universitaria, su vinculación al contexto al cual se debe, así como el *ethos* o cultura institucional, todos aspectos muy particulares e inéditos debido a la naturaleza socio-cultural y política de la institución, todo lo cual reclama al profesor el asumirse y orientarse hacia ello.

Si cualquier análisis de tipo parcial, 'objetivo', por ejemplo, el económico-financiero, socio-político o el organizacional-administrativo, fueron intentos fallidos para entender lo recursivo de ciertos comportamientos de los actores universitarios, tampoco resultaron prometedores la aplicación de modelos 'psicologistas', subjetivos, tales como los que se limitaban al estudio de actitudes, valores, expectativas, por ser igualmente parciales. Por otra parte, si todo dependía de quienes decidían 'autónomamente' su propio curso de acción, luego, sería imprescindible explicar ante todo, la 'mentalidad'

1      Nótese la afinidad de esta noción con la Sociología Fenomenológica, especialmente con los conceptos de "pareo" y "tipificaciones" (Alexander, 1992).

con la cual ellos -los profesores universitarios- median su propia praxis, la institución, que involucra los otros actores y el contexto que la condiciona. Es en este punto donde la teoría de las representaciones sociales obtiene plena validez, pues no sólo atiende a la determinación de estructuras de sentido 'ancladas' en esquemas sociales que conforman al sujeto actuante, sino a las probabilidades de que éste los reinterprete, seleccionando y acomodando ciertos significados validadores de sus propias expectativas.

Se trató pues, de abordar a partir de los contenidos discursivos de los profesores, lo común y lo heterogéneo de sus esquemas de interpretación, distinguiendo **figura**, como creación-espacio inmediato, y **fondo** como soporte socio simbólico de referencia y su interconexión dinámica (Spink, 1994).

Ante tales exigencias, el concepto de *campo de las representaciones sociales* resultó clave para 'mapear' modelos interpretativos que, a modo de fórmulas combinatorias de significados (nociones, creencias, imágenes y valores), dotaban al profesor universitario del 'equipo' necesario para soportar sus opiniones y afectos, tocando diversos aspectos de la problemática institucional. Así, sin disminuir su riqueza expresiva, reconocer tal tipo de dato permite la sistematización de dichos esquemas, ordenándolos lógicamente de acuerdo con el peso de cada unidad de sentido en su particular vinculación a un todo mayor, es decir, el fondo al cual nos referíamos, y ante el cual tal sentido se logra plenamente.

Así mismo, los procesos de *objetivación y anclaje*, permitieron distinguir, por una parte, las figuras en los contenidos discursivos, como evidencias de la problemática o situación descrita, y por otra, la intencionalidad latente en juicios o posturas en las que aquellas son ajustadas hacia una orientación práctica. Tal orientación es un reflejo de una 'fórmula' con representatividad (legitimación) colectiva, es decir, unificadora de intereses o posturas grupales.

Pero tal vez el aspecto de las representaciones sociales que mejor permite develar tales 'fórmulas' colectivas de sentido, sea su naturaleza representacional. Según ésta, los sujetos en sus procesos cognitivos de construcción de saberes de sentido común, se apropian de ciertos objetos necesarios, útiles pero novedosos e inexplicables, adosándoles o atribuyéndoles, cualidades provenientes de otros contextos o realidades reconocidas y familiares (Banchs, 1984) hasta lograr una aprehensión de fácil manejo y eficacia dentro de sus marcos de sentido, de su praxis.

Sólo así, resulta tan pertinente la exigencia epistemológica de la teoría de las representaciones sociales de "develar asociaciones de ideas subyacentes" al discurso (Spink, 1994: 124), es decir, comprenderlas explicitando lo connotado a partir de lo denotado. Esta es, pudimos comprobarlo, la rela-

ción que se establece entre representaciones sociales y opiniones (Arruda, 1993), por ejemplo, con lo cual se comprueba el carácter constructivo del sentido de la acción social a partir de este enfoque.

## **Estrategias Metodológicas**

### **Las estrategias de recolección de la información**

Dada la naturaleza del objeto de estudio, el tratamiento de la información apuntó hacia la explicación, sustentada en hallazgos significativos, de la relación entre distintas variables de orden cualitativo que, al final, dan cuenta de la forma como los profesores construyen su representación social de universidad.

Teniendo en mente lo anterior, nos propusimos crear una estrategia de recolección que, tomando en cuenta criterios prácticos, en términos de recursos y tiempo y, sobre la base de técnicas sencillas y reconocidas, no desvirtuara la riqueza de la información necesaria.

En tal sentido, definimos como población objeto de estudio a todos los profesores ordinarios y activos de La Universidad del Zulia<sup>2</sup>, pertenecientes a todas las categorías del escalafón universitario y, según el tiempo de dedicación, a aquellos clasificados como Medio Tiempo, Tiempo Completo y Dedicación Exclusiva<sup>3</sup>. Para la selección de la muestra se procedió de acuerdo con los criterios de afijación proporcional por estratos<sup>4</sup> y de selección aleatoria simple, según las variables dedicación y categoría. De este proceso se obtuvo una muestra de 102 profesores en LUZ.

- 2 En este artículo sólo damos cuenta de los resultados de LUZ, aunque la investigación también contempló a la Universidad Nacional Experimental Rafael María Baralt. Consideramos que ésto es válido dado que los profesores de cada universidad se tomaron como dos poblaciones independientes.
- 3 Se tomaron todas las categorías de profesor ordinario por cuanto se consideró que esta situación le ofrece al profesor una relación de trabajo mas estable y, en tanto tal, un marco coherente para la construcción de su representación de universidad. Así mismo, se partió del supuesto de que con excepción de los profesores cuya dedicación a la universidad es de tiempo convencional, los demás ocupan parte importante de su tiempo laboral en la institución.
- 4 En LUZ los estratos fueron definidos de acuerdo con las 10 Facultades, los 2 Núcleos (Cabimas y Punto Fijo) y el Rectorado.

La técnica de recolección utilizada fue el cuestionario de preguntas abiertas y cerradas; las primeras, destinadas a obtener información acerca de asuntos conceptuales y funcionales de la institución, tales como misión institucional, fundamentos ideológicos y jurídicos del concepto de universidad, situación actual de la institución y su futuro previsible; las segundas -en un número mucho menor que las primeras-, estuvieron orientadas hacia la obtención de información sobre aspectos cognoscitivos concretos y sobre los datos socio académicos de los profesores.

### **Operacionalización de la teoría de las representaciones sociales. Plan de análisis.**

El tratamiento de la información desarrollado en esta investigación consistió en una adaptación de los principios y procedimientos del análisis de contenido temático, propuesto por Bardin (1977) y recogido y sistematizado por Le Gall (1991), cuyo interés inicial coincide con los objetivos e intuiciones originales del proyecto, en tanto al "... interesarse mas en lo cualitativo y en lo latente que en lo cuantitativo y lo manifiesto ..." (Le Gall, 1991: 1), permite acceder al relevamiento de los contenidos representacionales y reconstruir sus esquemas. Ello queda plenamente justificado en la naturaleza inferencial del fin último que se persigue con este tipo de enfoque:

"... se parte del contenido manifiesto (la superficie de los textos) para descubrir lo que está 'interno' (contenido latente), y de lo que el emisor no tiene consciencia, pero que es para nosotros revelador de comportamientos, actitudes, valores, modelos culturales, etc., específicos de un grupo al cual pertenece el emisor, en una palabra contenido a partir del cual se infieren las condiciones de producción/recepción del mensaje (...) lo que es dicho o escrito por un emisor está socialmente determinado, y a partir de esta singularidad, se intenta regresar a algo que es específico a su grupo de pertenencia, es decir, a elementos que 'comparte' con otros (...) que se suponen modelizados por su entorno social inmediato..." (Le Gall, 1991: 21).

Bajo estas premisas, el análisis se elaboró en dos etapas: una cuantitativa y otra cualitativa.

*Primer Etapa.* Esta, de naturaleza cuantitativa, tuvo como finalidad descubrir e identificar en los cuestionarios, tendencias de opinión y posturas actitudinales, acerca de la realidad universitaria. Esto respondió a la búsqueda de un denominador común para diferenciar a *grosso modo* las distintas formas de interpretación acerca del objeto.

El proceso se inició con una revisión general de los cuestionarios, a partir de la cual se precisaron dos grandes áreas temáticas referidas al objeto universidad: **valoración afectiva básica y factores explicativos de**

**la situación.** Cada una de estas áreas temáticas quedó constituida por una serie de variables, expresadas en preguntas consideradas clave, ya que apuntaban a los contenidos más significativos de cada una de dichas áreas. Finalmente, las respuestas a tales preguntas, fueron clasificadas de acuerdo con categorías, lo cual permitió obtener sus frecuencias.

*Segunda Etapa.* A partir de la clasificación resultante de la etapa anterior, era preciso develar los esquemas comunes de representación social y las posibles combinaciones de significados dentro de éstos, es decir, sus rasgos diversos. Esta etapa, de naturaleza cualitativa, tuvo como objetivo describir los contenidos significativos de las respuestas y, captar la estructura interna que los articula en opiniones y creencias. Según su naturaleza descriptiva, en esta etapa no se consideró la utilización de variables.

En esta etapa el proceso comenzó con una lectura flotante (Le Gall, 1991), que permitió descubrir el aspecto reiterativo de ciertas nociones e imágenes, es decir, a través del análisis transversal de un grupo de preguntas clave<sup>5</sup>, se obtuvo un esquema que reflejó la lógica y coherencia del sentido explícito del contenido de las respuestas de cada cuestionario. Los elementos que constituyeron estos esquemas fueron las expresiones más destacadas por el informante, esto es, conclusiones, imágenes elocuentes, expresiones enfatizadas, constituidos generalmente por sustantivos, adjetivos y frases cortas.

Si bien algunos de estos esquemas eran más densos o más abstractos que otros, a medida que su repertorio avanzaba, se constataron elementos y combinaciones reiterativas que nada nuevo aportaban a los ya registrados, es decir, se detectó un punto de saturación de los contenidos. A partir de aquí, por orden de frecuencia y homogeneidad, se construyeron modelos-tipo de estos esquemas, obteniendo un repertorio de asociaciones de ideas tipificadas.

La dificultad inicial que significaba aislar y diferenciar estos modelos esquemáticos de entre una amplia diversidad de frases y términos que parecían aleatorios, entre los grupos de cuestionarios, requirió transitar de los contenidos explícitos a los latentes.

A través de su constante comparación, se trataba de advertir los modos de "asociaciones subyacentes" (Spink, 1994: 124) más sintéticas. En este punto, fue de gran ayuda el análisis de las co-ocurrencias (Le Gall, 1991) y la consideración de los 'lugares comunes' que se manifestaban en el uso

5 Preguntas clave consideradas en esta etapa fueron las mismas que para la anterior, es decir, las que apuntan a los contenidos más significativos.

de determinados adjetivos o adverbios de cantidad y calidad. Se logró establecer dimensiones, analogías, asociaciones causa-efecto, así como «encadenamientos» de implicación, reciprocidad u oposición (Alees de Sousa, 1993). Para descubrir algunas de estas relaciones también se recurrió al uso de contra-ejemplos inferidos por oposición.

Una vez agotados y hecho un repertorio de estos modelos, se pudo establecer el hilo conductor común que los unía, ésto es, el núcleo figurativo, y a partir de allí, las distintas formas objetivantes y algunos rasgos de los modos de anclaje evidenciados en nociones, creencias y valores, adosados al trasfondo o contexto significante representativo de tipos de profesores.

## Los Resultados

### Primera Etapa

La primera área temática considerada, llamada **valoración afectiva básica del informante**, permitió captar la inclinación prevaeciente entre los profesores, como postura singular en las primeras y mas generales referencias calificativas de la institución universitaria y, su situación actual, habida cuenta que esta postura revela con mayor claridad, la dimensión (actitud) mas determinante y mas diferenciada -desde el punto de vista genético- de las representaciones sociales (Moscovici, 1979). Las variables que integraron esta área temática fueron: *la legitimidad institucional, la postura afectiva ante la institución y la percepción de la imagen pública institucional*, las cuales buscaban obtener información en torno a: la evaluación del profesor acerca del cumplimiento de la misión social de la universidad, la descripción evaluativa que hace de su institución y la opinión que le merecía su imagen externa, respectivamente. Al comparar el comportamiento de las variables consideradas para esta área temática, tomamos la postura afectiva ante la institución como variable eje, por considerar que en ella se manifiesta de forma mas directa, la disposición emotiva que parece permear los contenidos presentes en las demás variables. La información obtenida se clasificó de acuerdo con las siguientes categorías:

#### VARIABLES

*Legitimidad institucional*

#### CATEGORÍAS

*Legitimación*

*Deslegitimación*

*Neutralidad*

*No opina /No contesta*

*Defensa*

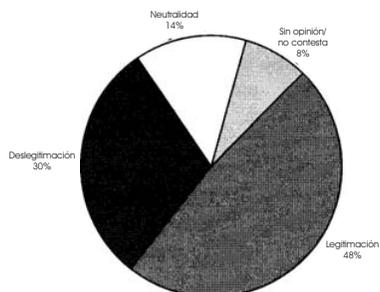
<i>Postura afectiva</i>	<i>Ataque</i> <i>Descalificación</i> <i>Neutralidad</i> <i>Evasión</i>
<i>Imagen pública</i>	<i>Imagen negativa</i> <i>Imagen positiva</i> <i>Imagen neutra</i> <i>No opina /No contesta</i>

### **Asumir postura ante la universidad del presente**

La lectura de las respuestas a la pregunta que se refiere a si la universidad ha cumplido con la colectividad, es decir, la que apunta hacia cuánto se legitima externamente a la institución en la medida en que la sociedad la reconoce como útil, -no sólo por los logros evidentes en la formación de recursos humanos, sino por ser un referente ético de la sociedad-, nos permitió obtener de los profesores, su evaluación de la legitimidad de la institución, es decir, de su vigencia ante las demandas de la sociedad.

En tal sentido, el 48% la legitima, mientras el 30% la deslegitima, 14% tiene una postura neutra, el 7% no opina y del 1% restante es incomprensible la respuesta. Eso significa que un porcentaje significativo, -casi la mitad- reconocen la legitimidad actual de la institución. Estos resultados pueden estar indicando, por una parte, la confirmación de la credibilidad en la misión histórica modernizadora de la institución universitaria, por la otra, se podría interpretar como que ella ha respondido o satisfecho las expectativas esenciales de su razón de ser institucional, ante la colectividad.

Gráfico N° 1  
**Legitimidad Institucional**



Fuente: Encuesta Representaciones Sociales/Espacio Abierto.

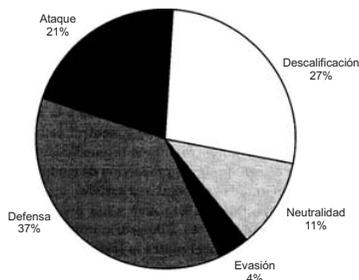
### Calificando a la universidad

En la pregunta acerca de cómo son las universidades públicas venezolanas, los profesores describen la institución señalando sus características y cualidades mas resaltantes; al hacerlo elaboran una evaluación implícita, que responde a su forma personal de entenderla. El tono con que se expresa tal descripción evaluativa lo hemos llamado postura afectiva. Esta información es la mas directa en la estructura del cuestionario, para explicar la posición que el profesor asume ante la realidad de su propia institución, aceptándola o rechazándola de manera contundente (defensa o ataque); sin embargo, no en todos los casos se presentan estos extremos, mas bien aparecen una serie de matices que son recogidos en las categorías descalificación, neutralidad y evasión.

En el Gráfico N° 2 encontramos que la cifra más alta corresponde a la defensa de la institución con un 37%, quienes la descalificaron representan un 27% y quienes la atacaron un 21%. Ahora bien, si se considera de manera conjunta estas dos últimas categorías, que tienen en común el tono de inconformidad con la situación de la institución, entonces ocuparían el primer lugar con un 48% de las respuestas. Vale destacar que según los resultados de los cuales damos cuenta en el Gráfico N° 1, la tendencia que prevalece es la de legitimar a la institución, sin embargo, aún cuando un número relevante de los profesores, otorga vigencia a la institución, la situación que ésta vive, les resulta reprochable, criticable, la desaprueban. Esto puede ser evidencia de la distancia que el profesor percibe entre el deber ser ideal de la universidad y su expresión real. Por otra parte, sólo un 11% se refirió a la situación universitaria en términos neutrales y 4% evadió emitir una respuesta.

Es necesario destacar que, mas que la descripción de la ocurrencia de las variables - por separado - interesaba analizar la relación entre ellas; en tal

Gráfico N°2  
**Postura afectiva ante la Institución**



Fuente: Encuesta Representaciones Sociales/Espacio Abierto.

sentido, se encontró una vinculación bastante clara entre las respuestas que miden la legitimidad social que los profesores le otorgan a la institución, y el tono con que evalúan su situación interna actual (postura afectiva). Así, la mayoría de quienes la defienden aceptan su legitimidad social (61%). Esta cifra podría indicar cierta consistencia en este tipo de opiniones, puesto que no parece ser casual que en tan buena medida, tengan un visión positiva de la institución, haciendo coincidir una elevada legitimidad externa con una defensa de su situación. Quienes desaprueban su situación actual (ataque) en general, invalidan su legitimidad social porque no ha cumplido con sus objetivos fundamentales (38%). Esta coincidencia apunta a un núcleo opinático bastante consistente, aunque en este caso no se observa una tendencia tan marcada como en la categoría anterior (defensa).

Un resultado interesante es el que corresponde a la legitimación neutral dentro de las posturas afectivas de ataque y neutralidad. Como se ha dicho anteriormente una valoración neutra ante el reconocimiento de la legitimidad institucional, consiste en señalar igual proporción de cumplimiento e incumplimiento de la institución ante las expectativas sociales, esto es, una apreciación imparcial ante tales expectativas. Las más altas proporciones aparecen en ataque (29%) y en neutralidad (27%). Ello podría interpretarse como que, aún considerando la postura más radical contra la institución, como lo es el ataque, en una buena medida se sigue resguardando la legitimidad institucional, en razón de la pertinencia social de esta institución, mantenida en el tiempo como un ideal histórico, sin aludir a su expresión concreta.

Cuadro N° 1  
**Relación entre legitimidad social de la Universidad y postura afectiva ante la Institución**

Valoración de la legitimidad	Postura afectiva											
	Defensa		Ataque		Descalificac.		Neutral		Respuestas evasivas		TOTAL	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
Legitimación	23	61	5	24	13	47	7	64	1	25	49	48
Deslegitimac.	8	21	8	38	11	39	1	9	3	75	31	30
Neutralidad	3	8	6	29	2	7	3	27			14	14
No opina/No contesta	4	10	2	9	2	7					8	8
<b>Total</b>	<b>38</b>		<b>21</b>		<b>28</b>		<b>11</b>		<b>4</b>		<b>102</b>	

Fuente: Encuesta Representaciones Sociales/Espacio Abierto.

Cabe destacar que, al comparar defensa con ataque y descalificación, en la primera, las diferencias entre los que legitiman y quienes deslegitiman la institución, señalan una polarización a favor de la legitimación, no siendo esta diferencia tan marcada en las restantes posturas de ataque y descalificación. En estas últimas se observa que quienes asumen esta postura desaprobadora (ataque o descalificación) no están concentrados en ninguna de las categorías referidas a la legitimidad social, es decir, se distribuyen mas o menos equitativamente entre legitimación y deslegitimación, lo cual pudiera ser evidencia de que hay una tendencia, entre quienes la defienden, a expresar una opinión mas consistente.

### **¿Cómo es vista la universidad desde afuera?**

Cuando se comparó la postura afectiva y la imagen pública de la universidad que el profesor percibe, se obtuvieron los siguientes resultados: quienes defienden la institución (que como se dijo es el 37%) reconocen mayoritariamente una imagen externa negativa (53%), la cual atribuyen a factores que no competen a la universidad (52%), mientras 21% la atribuye a factores internos y, aquellos que la atacan o descalifican, aunque también señalan mayoritariamente una imagen externa negativa a la institución (68%), al contrario, la cifra mayor corresponde a factores que competen a ella misma (53%).

Por otra parte, quienes la defienden expresan en una cifra considerable, una imagen pública positiva de la universidad (34%) y, al contrario, para quienes la atacan y descalifican, esta imagen positiva aparece en muy baja proporción (5%), es decir, éstos últimos, abrumadoramente se polarizaron a favor de una imagen pública negativa de la institución.

En estos resultados se percibe que la forma argumentativa prevalente de quienes defienden a la universidad es que, aunque en su mayoría reconocen una imagen pública negativa de la institución, tienden a atribuirla a condiciones ajenas a ella, que escapan a cualquier posibilidad de ser controladas por la universidad, -por ejemplo, el presupuesto, los medios de comunicación, los partidos políticos, el Estado-, con lo cual dejan a salvo su cuota de responsabilidad; exactamente lo contrario se observa en quienes han adoptado una postura de ataque y descalificación hacia la situación universitaria los cuales, aunque también señalan mayoritariamente una imagen pública negativa, tienden a atribuirla a factores internos de la institución, tales como, la corrupción, la poca motivación al trabajo, el despilfarro, la falta de gerencia, la lucha de los grupos por el poder, la burocracia.

Cuadro N° 2

**Relación entre las posturas afectivas y la imagen pública de la Universidad**

Imagen pública de la universidad	Postura afectiva									
	Ataque/ Descalificación		Defensa		Neutralidad		No opina/ no contesta		Total	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
Imagen negativa imputable a factores externos	7	15	12	32	3	27	1	25	23	23
Imagen negativa imputable a factores internos	26	53	8	21	4	37	2	50	40	39
Imagen positiva imputable a factores externos	3	6	4	10					7	7
Imagen positiva imputable a factores internos	2	4	9	24	3	27			14	14
Imagen neutra vinculada al ámbito externo	4	8	2	5	1	9			7	7
Imagen neutra vinculada al ámbito interno	5	10	3	8					8	8
No opina/ no contesta	2	4					1	25	3	3
<b>Total</b>	<b>49</b>		<b>38</b>		<b>11</b>		<b>4</b>		<b>102</b>	

Fuente: Encuesta Representaciones Sociales/Espacio Abierto.

La segunda área temática estuvo referida a los factores que los informantes utilizaron para 'definir' y explicar la situación actual de la institución, con lo cual nos aproximamos al plano cognoscitivo de las representaciones sociales. Para esta área temática se consideró la variable: *factores que intervienen en la definición de la situación universitaria*, la cual respondió al interés por conocer acerca de las causas que -según los profesores- generan la problemática actual de la institución.

<b>Variable</b>	<b>Categorías</b>
<i>Factores explicativos de la situación en la universidad</i>	<i>Papel social de la institución</i> <i>Medidas institucionales o de gerencia</i> <i>Ethos institucional</i> <i>Motivaciones o actitudes individuales</i>

Estas categorías fueron elaboradas ‘teóricamente’ a modo de síntesis (Martínez, 1994), a partir de un análisis transversal de las respuestas dadas a un grupo de preguntas, seleccionadas por considerarlas relevantes en términos de esta área.

La definición de las categorías que explican el comportamiento de la variable *factores explicativos de la situación*, obedece a la necesidad de clasificar, según un denominador común, los diversos elementos que explican la problemática y las posibles soluciones, vinculadas a los mismos, sugeridas por los profesores. Tales categorías traducen el grado de dificultad para elaborar el esquema explicativo de la situación y las soluciones sugeridas. Así, la categoría *papel social de la institución* refiere a un nivel explicativo elemental, cónsono con un planteamiento de soluciones generales, contenidas en frases tales como: ‘cumplir con sus funciones’, ‘mejorar la calidad de los egresados’, ‘responder a las necesidades del país’, entre otras. La categoría *medidas institucionales*, con un mayor nivel de complejidad que la anterior, expresa un análisis mas preciso que toma en consideración factores de tipo administrativo o de gerencia, como por ejemplo: ‘problemas de masificación estudiantil’, ‘hacer mas eficientes los procesos administrativos’, ‘asignar mas racionalmente el presupuesto’, entre otros. En la categoría *ethos institucional* se aprecia un mayor nivel de complejidad en la explicación de la problemática, puesto que, a diferencia de la categoría anterior, los elementos señalados involucran necesidades y expectativas de mas alcance, que tocan la esencia misma de los fundamentos institucionales, como por ejemplo, ‘falta de liderazgo’, ‘legitimidad de la autoridad’, ‘unión de propósitos’, ‘sinceración de valores’, ‘combate a las apetencias grupales’, entre otros. Así, debe entenderse por *ethos* institucional al conjunto de hábitos culturales y pautas de comportamiento, que no se cuestionan y llegan a formar parte de la orientación cotidiana de los actores y, por ende, son, implícitamente o explícitamente legitimados. Finalmente, la categoría *motivaciones individuales* ofrece el mayor grado de elaboración, en tanto que remite a valores éticos, que comprometen rasgos mas intrínsecos a la subjetividad de quienes conforman la institución, tales como: ‘apatía’, ‘falta de vocación’, ‘deshonestidad’, ‘frustración’, ‘sensibilidad’, ‘autoritarismo’, entre otros.

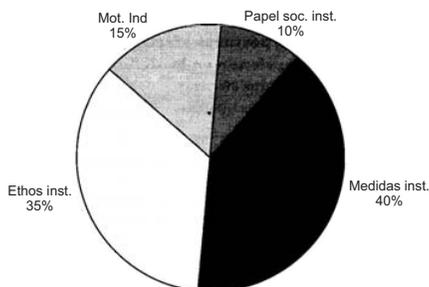
### ¿Por qué la universidad está así?

El análisis de estas cifras sugiere dos enfoques de interpretación de la situación, claramente diferenciados: uno, el de los profesores que, influenciados por el discurso oficial y los modelos extraídos de la gerencia moderna empresarial, tienden a reducir el problema y, en consecuencia, la solución de éste, a medidas puntuales de carácter institucional, que tienen que ver con la gerencia universitaria (40%). El otro, con menos aceptación, es el de quienes atribuyen la explicación de la problemática, a factores que tienen que ver con lo que hemos llamado *ethos* institucional, es decir elementos forjados en la cotidianidad intersubjetiva de sus miembros (35%). Por otra parte, llama la atención que estas son las dos categorías de interpretación que toman como objeto problemático a la institución misma, y no como en el caso de las dos categorías restantes, factores de otra índole (motivaciones o actitudes individuales 15% y papel social de la institución 10%). En estos últimos casos, la institución queda explicada por elementos ajenos a ella, situándola en un segundo plano de significación.

Tal como fue señalado en la primera área temática (valoración afectiva), por considerar la postura afectiva como el principal elemento genético y estructurante de las opiniones y nociones más arraigadas en los profesores universitarios, en la presente área temática se justifica detectar la posible asociación entre tales posturas afectivas y los factores que intervienen en la definición de la situación universitaria. De hacerse reiterativa, esta asociación estaría conformando un telón de fondo consistente, para explicar una estructura interpretativa arraigada en el plano de las certezas de los profesores. Esta estructura es arraigada porque es incuestionable, en tanto está afectivamente internalizada.

Gráfico 3

#### Factores que intervienen en la definición de la situación universitaria



Fuente: Encuesta Representaciones Sociales/Espacio Abierto.

En el Cuadro N° 3, se observa que quienes asumen una postura afectiva de ataque, tienden a interpretar la situación universitaria, desde un ámbito que involucra el orden normativo (4.3%) o la ética personal de sus miembros (38%) y, es significativo que de éstos, nadie menciona los factores que tienen que ver con el cumplimiento de las expectativas externas, como causas de la problemática universitaria, a diferencia de quienes la defienden, que tienden a definir la situación universitaria de acuerdo con ámbitos problemáticos menos comprometedores de la ética institucional, haciendo referencia a soluciones pragmáticas del tipo 'medidas institucionales' (50%). Así mismo, a diferencia de la anterior postura de ataque, entre quienes la defienden se encuentra el mas alto número de respuestas que interpretan la problemática a partir del cumplimiento de sus expectativas externas (16%).

Cuadro N° 3

**Relación entre las posturas afectivas y los factores que intervienen en la definición**

Categorías de definición	Posturas afectivas										Total	
	Ataque		Descalificación		Defensa		Neutralidad		No Contestan			
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
Papel soc. de la institución			3	11	6	16	1	9			10	10
Medidas institucionales	4	19	14	50	19	50	3	27	1	25	41	40
Ethos institucional	9	43	9	32	12	31	5	46	1	25	36	35
Motivaciones individuales	8	38	2	7	1	3	2	18	2	50	15	15
<b>Total</b>	21				38		11		4		102	

Fuente: Encuesta Representaciones Sociales/Espacio Abierto.

El hecho de que, entre quienes defienden la institución, tendencia mayoritaria, y de éstos el mas alto porcentaje es el de quienes atribuyen su problemática, a factores que corresponden a 'medidas institucionales' que deben ser puestas en práctica (50%), estaría indicando la influencia del discurso de la racionalidad del mercado, el cual representa el principal referente de la reciente historia socio-económica de nuestro país. Escenario en el cual las medidas de ajuste estructural, aplicadas por el Estado como salida a la crisis económica, están obligando a la universidad a adecuarse a esa nueva realidad, legitimando de esa manera una salida pragmática mediada por la relación costo-beneficio. Esta misma explicación podría ser válida para el

caso de quienes descalifican la institución, los cuales se expresan en igual proporción para esa categoría (50%). La reflexión a la que nos conduce el análisis de estas tendencias de interpretación es que, los criterios con los cuales los profesores enjuician o validan sus propias expectativas de solución a la problemática universitaria, son la manifestación de una visión de corto plazo y acento altamente utilitario de la institución, ya que omiten la razón de ser intrínseca de la universidad, diluyéndola en la relativa intrascendencia de la lógica del rendimiento, que deja por fuera elementos de naturaleza ética. Vale destacar que estas posturas (defensa y descalificación) a diferencia de ataque, no implican una negación de las bases constitutivas de la institución, ni una percepción irremediable de su ámbito normativo, lo cual coincide con este tipo de solución, propia del discurso más generalizado y aceptado.

## **Los Resultados. Segunda Etapa**

### **Diversidad y uniformidad de las representaciones sociales sobre universidad**

Hasta ahora, hemos visto al menos tres esquemas de interpretación de universidad: Primero, el que se refiere a la naturaleza ética de la institución; segundo, el que se refiere al problema de la funcionalidad; y tercero, el que se manifiesta con rasgos de ambivalencia o fragmentación y se limita a reproducir el discurso medio y habitual del ambiente universitario, lleno de lugares comunes. Se puede afirmar que, fundamentalmente, la discusión de la problemática universitaria tiene que ver, para unos, con atributos de identidad moral (primer esquema), mientras que para otros, el problema es que la institución funcione (segundo esquema). Entre ambos, el tercero de ellos se caracteriza por carecer de la coherencia necesaria para ser definido con claridad, por lo que puede decirse que para éste, a diferencia de los dos primeros, el campo de la representación es inacabado.

Las posturas afectivas en tanto que, espacios diferenciados de opinión, no son compartimientos estancos, de cada una de ellas participan significados de cualquiera de los tres esquemas de interpretación. Sin embargo, es importante destacar que para cada postura prevalece uno de ellos, así como pueden darse variaciones y matices en los mismos.

### **El ataque**

En el primer esquema de esta postura afectiva, los elementos centrales son creación y transformación como opuestas a la inercia y la repetición. La creación está vinculada al cambio, a la transformación, y la repetición está vinculada a la administración inerte, a la burocracia. Junto a esto, como otro

matiz, el cambio es visto como la necesidad de identificarse ('sensibilizarse') con la sociedad y con el progreso. El elemento de valor que prevalece en este esquema es 'el profesor deseable como creativo o transformador', mientras que su antivalor es 'el profesor visto como un ser rutinario o burócrata en el mal sentido de la palabra'.

El otro esquema de interpretación comienza por los conceptos de trabajo y ocio. Vinculado a la dimensión trabajo, aparece el significado mérito, el cual debe llevar a un liderazgo o autoridad moral que hace posible la unidad de metas institucionales y que exige la participación o formación de la conciencia del compromiso con la institución, esto es, lo que se debe hacer. Opuesto a éste, del ocio se desprende la debilidad moral como caldo de cultivo de la corrupción y de la política, lo cual lleva a la desarticulación institucional y por lo tanto, a la prevalencia de intereses particulares que reproducen la inconsciencia. Este esquema, recurre al problema del fortalecimiento institucional con una base moral: el problema de la honestidad, del cumplimiento del deber y de la legitimación de tales hábitos, como opuestos al aprovechamiento de las circunstancias por intereses ajenos a la institución.

Una variante de este esquema apunta al fortalecimiento institucional, entendido como el problema del orden, sobre la base de una autoridad que controle ('gendarme necesario'). El contraejemplo en este caso es el exceso de permisibilidad.

Como puede verse, de este análisis se puede concluir que en esta postura el esquema mas acabado y generalizado es el primero.

### **La defensa**

Aquí se nota que se utilizan algunos elementos correspondientes a los tres esquemas considerados en la postura afectiva ataque, por lo cual podría decirse que el campo representacional posee un denominador común, ya que ambas posturas participan del peso de la legitimidad del discurso oficial, constituyéndose en sentido común argumentativo para referirse a la realidad universitaria. Sin embargo, se observa que hay matices de significados; uno de esos es la constante sobre la burocracia, con mucha mas fuerza que en la postura anterior. Este término aparece asociado a la necesidad de aplicar medidas correctivas de selección, lo cual coincide con su versión análoga de la masificación, en la que también se legitiman medidas de este tipo. Otro rasgo típico de esta postura es el sentido de la injusticia en la distribución de las oportunidades, vinculada a la falta de autoridad y gobernabilidad del sistema; incluso el término falta de conciencia, en este caso es sinónimo de egoísmo, con lo cual queda subsumido al ámbito de la desigualdad de oportunidades. En cualquier caso, se nota el acento pragmático en la consideración de los factores que determinan la situación indeseable, excluyen-

do de tales consideraciones, aspectos vinculados a la concepción matriz de universidad, asociada a los valores trascendentales de la humanidad.

En esta postura afectiva se repite la palabra prestigio, la cual se invoca como cualidad diferenciadora ante la universidad privada; tal idea legitima una noción extraída de la memoria colectiva de la sociedad venezolana, en la cual las universidades públicas son depositarias de la satisfacción de las expectativas de ascenso social y de progreso material y vehículo idóneo para el desarrollo nacional, promovido e impulsado por el Estado.

Los significados más arraigados que sirven como evidencias de lo que ocurre en la universidad, son la relevancia de su prestigio social y el peligro de perderlo; este es el escenario para legitimar un presupuesto justo y una organización funcional. Es notable que aquí el problema de la desigualdad de oportunidades entre sus miembros, no está vinculado a los criterios de mérito y mucho menos al problema de la corrupción (como en la postura anterior), puesto que ello niega la visión armoniosa y equilibrada que se le atribuye a la universidad. La fórmula de salida de esta situación es invocar una organización que permita, mínimamente, el acuerdo e integración entre sus miembros. Así mismo, este fondo de referencia funcional, hace factible la necesidad de enfrentar la burocracia, puesto que es un obstáculo a los procesos de gestión, tan necesarios para su funcionamiento esencial.

La concepción que mejor describe esta forma representacional de la institución es la que la entiende como una agencia de servicio social. Esta concepción es muy concreta: en cuanto a su finalidad externa, se trata de legitimar la universidad como un vehículo de ascenso social y junto a éste, de manera implícita, se da por sentado que la institución debe garantizar el status socioeconómico del profesor. No es casual que en esta postura se defienda mayoritariamente el carácter democrático y popular de la universidad.

En la medida en que el profesor ve disminuida la capacidad institucional para satisfacer sus expectativas socioeconómicas, se distingue a sí mismo como víctima de tal situación, mucho más justificada sobre la base del convencimiento acerca del prestigio de su rol social. Esta creencia es el soporte para justificar plenamente la reiterada demanda por un mayor presupuesto para la institución.

La valoración negativa y primordial que, en la anterior postura se daba a la politiquería, en ésta aparece disminuida, en tanto factor ajeno a la dinámica de la universidad, por lo cual su carácter amenazante, al ser naturalizado y verse como algo 'norma' en nuestro medio, se pierde.

Finalmente, es lógico suponer que el esquema más arraigado y legitimado de esta postura corresponde al segundo.

### **Descalificación y neutralidad**

Los rasgos más relevantes en los esquemas discursivos de estas posturas, ya aparecen de algún modo en las anteriores, pero en éstas carecen de continuidad, de articulación. El acento constitutivo del contenido representacional de ésta es su carácter inmediateista, muy permeado de lugares comunes provenientes del discurso oficial. Especialmente sobresalen aquellos referidos a las situaciones que implican perjuicios directos a los intereses reivindicativos de los profesores.

Vale destacar que, al igual que en la anterior postura de defensa, en éstas se excluye la expresión de liderazgo moral como medio de fortalecimiento de la universidad. Es aquí donde prevalece el significado de la universidad como una realidad desvirtuada, lo cual en este caso, supone un problema operativo más que ético. Se puede concluir que es en estas posturas donde sobresale el tercer esquema de interpretación.

### **Elementos de objetivación y anclaje en la representación social de universidad**

En tanto que productos significantes de momentos diferentes en la configuración de las representaciones, los rasgos que definen a la representación social de universidad se condensan entre: por un lado, las formas objetivantes circunscritas a la manera en que se describe la situación de la universidad (nociones, imágenes y creencias) y, por otro lado, en las formas de anclaje, en las que los contenidos discursivos se circunscriben a las salidas propuestas frente a la crisis y las recompensas que pertenecen al ámbito de lo ideal o lo deseable (creencias y valores). La naturaleza que prevalece en los contenidos de cada uno de estos momentos es, en el primero, de carácter cognoscitivo (plano cognoscitivo) y en el segundo, de carácter afectivo (plano afectivo).

### **La universidad que los profesores ven**

Las formas de objetivación que hemos encontrado de manera constante, tienen que ver con adjetivos que describen a la universidad de diversas maneras:

- Como una entidad pesada, hipertrofiada, que ha crecido desproporcionadamente en relación con los recursos disponibles. Hay que destacar que en un plano connotativo, este crecimiento reviste la cualidad de desordenado, de descontrolado («mazacote»). Al vincular esta noción con la masificación estudiantil, los entrevistados explican la baja calidad del egresado; esta misma idea se relaciona con el elemento burocracia para evidenciar la ineficiencia y su carácter obstaculizador de funciones. Este es el telón

de fondo sobre el cual se legitiman las propuestas selectivas para la universidad, tanto a nivel de los estudiantes, como de los administrativos y obreros. Muy cercana a esta descripción aparece la de lo pesado como obstáculo o fardo, con lo cual es descrita la política, quedando subsumida a la imagen de un vínculo que ata, que mantiene anclada a la institución en el pasado. Análogamente, a ésto se asocia una visión de la universidad trabada, paralizada.

- Como un espacio de desencuentro, esto es, dividido o desarticulado por intereses particulares diversos. Esta imagen refiere a una carencia de liderazgo, como expresión de un estado de conflicto en el que no hay sentido de comunidad, sino actitudes divisionistas. Esto remite a la reiterada propuesta de organizar, liderizar y unir la institución, como salida a la crisis. Hay un significado que se recupera con estas nociones, es el que explica tal estado de desarticulación, a partir de un exceso de permisibilidad: demasiada libertad lleva a la anarquía.

- Como una institución desvirtuada, pervertida, indigna, que no merece credibilidad ya que ha sido invadida por elementos extraños a ella, entendiéndose por éstos la 'politiquería'. Así, se confirma la creencia de que los procesos de asignación de oportunidades dependen de mecanismos clientelares, arraigados en la institución.

- Como una entidad sometida a la condición de pérdida o desperdicio, lo cual remite a la percepción de que los recursos se derrochan. En este sentido, la imagen de 'barril sin fondo' es evidente por sí misma, en tanto permite vislumbrar como telón de fondo, la huella del imaginario social acerca del rentismo. Dentro de esta misma forma significativa se destaca la noción de pobreza, muy vinculada a la de agotamiento, no sólo material sino intelectual y anímico.

- Como una institución marcada por la indiferencia y la insensibilidad, lo cual se hace reiterativo y se articula implícitamente con la anterior noción de rentismo, pues éste ha generado la actitud de 'a nadie le duele' la universidad puesto que es un bien público que pertenece al Estado, es decir, 'a nadie'. De este núcleo de sentido (indiferencia) también se deriva la idea de la **mediocridad** como reino del anonimato, en donde la condición de pertenencia está definida por la igualación 'por lo bajo'. Tal significado podría explicar el sentimiento de falta de identificación con la institución, puesto que se carece de referentes o modelos ejemplares.

### **El futuro de la universidad**

Los contenidos que permiten visualizar con mayor claridad la conexión entre la opinión defendida y la huella perceptiva recuperada del trasfondo del imaginario social, que se ha tomado como su soporte legitimador (formas de anclaje), son los referidos a las salidas y recompensas que el profesor

maneja ante la crisis universitaria. En tal sentido, las formas que prevalecen se agrupan por similitud de acuerdo con patrones de interpretación que, entendidos como mundos de referencias opináticas estables, se materializan en tres figuras tipificadas de profesores universitarios: el experto, el intelectual<sup>6</sup> y el agencialista<sup>7</sup>.

Para el **experto**, la salida a la crisis involucra fundamentalmente el ámbito de lo funcional. Es aquí donde cobra sentido pleno la idea de la universidad como empresa de servicios; a esta percepción quedan integradas las formas objetivantes que apuntan en dicha dirección: entramamiento, despilfarro, desorganización e ineficiencia, ante lo cual se propone justamente lo contrario: eficiencia, control organizativo y productividad. En referencia al espacio de la crisis de integración institucional se propone la noción del **orden**, no importa la manera en que éste sea implementado, incluso imponiéndose autoritariamente. Ello podría explicar la reiterada exigencia de **autoridad**, entendida ésta como capacidad de sanción, y el acento de urgencia puesto en la supervivencia económica de la institución.

En fin, los valores que prevalecen en correspondencia con tal visión son: la **meritocracia**, la **justicia** como distribución racional de las oportunidades, la **selectividad**, el **trabajo**, mas que como compromiso moral, como capacidad productiva, solamente realizable dentro de una organización que lo posibilite. Todo ello teñido por la lógica de la racionalidad económica.

Para el **intelectual**, en el cambio deseado se privilegian las consideraciones éticas. Esto es plausible pues lo que está en juego es, ante todo, el rescate de la esencia humanista y universalista de la universidad, adosada a la huella histórica que marcó su origen y su papel en la modernidad. Tal visión se apoya en la noción original de la universidad como comunidad de intereses trascendentales. Las formas objetivantes que coinciden con esta visión corresponden a: la universidad insensible, perversa e invadida por la

6 Esta clasificación -el experto y el intelectual- está sustentada en acertados análisis teóricos acerca de la problemática en torno a la naturaleza de la condición del académico, que hoy sufre una transformación notable. Véase al respecto los trabajos de Altbach (1977), Becher (1992), Brunner (1994), Giroux (1995), Newson y Buchbinder (1988) y Schwartzman (1994), entre otros.

7 Definimos como agencialista al profesor que circunscribe sus percepciones acerca de la institución en el ámbito inmediato del desempeño de su rol, entendido éste como empleo, por lo cual su foco de atención está limitado a los beneficios y/o privaciones que la situación universitaria representa para su carrera personal.

corrupción, la política y la mediocridad, ante lo cual se propone el liderazgo moral, como fórmula genuina de la universidad en su proceso de fortalecimiento; así mismo, se plantea un estado deseable de comunicación, de **compromiso ético** con el trabajo, pero sobre todo de **dignidad y solvencia moral**. En tal circunstancia, el tipo de orden deseable no puede ser impuesto, pues se trata de resguardar el núcleo de autonomía y libertad que identifica la esencia moderna de la institución. Por otra parte, la imagen negativa que mejor sirve como contraste es la del profesor mediocre, abúlico, acomodaticio y burocratizado. Se recupera en esta visión la concepción romántica del 'ciudadano' comprometido con el cambio social.

Los valores que se destacan en este caso son: la **solidaridad social**, la **honestidad**, el **compromiso ético**, la **inquietud intelectual**, la **crítica social** y, junto a ellos, cabe destacar el **amor**<sup>8</sup> como la posibilidad de saneamiento, de regeneración de lo que está corrompido y debilitado, por cuanto también es fuerza constructiva. Esta figura opinática que hemos definido como intelectual, se expresa minoritariamente dentro de la muestra seleccionada.

Finalmente, para el **agencialista**, la universidad constituye una forma de empleo que garantiza no sólo beneficios económicos y estabilidad laboral, sino además prestigio y status social. El rasgo fundamental de esta visión es su profundo pragmatismo de corto alcance, es decir, que para ella lo que está en juego no es la universidad como tal, sino las posibilidades que ofrece. El agencialista recurre a variadas formas de objetivación. En este sentido es pertinente la observación de que su visión es heterogénea y ambigua, por lo tanto, en su horizonte de interpretación, tienen cabida los términos más consonos con el discurso habitual y generalizado por los grupos de adscripción, aunque de éste, quedan excluidas frecuentemente las referencias a la naturaleza ética de la institución. En resumen, para el agencialista el ámbito de preocupación es la manera de legitimar la universidad y garantizar su supervivencia como agencia proveedora de beneficios socio económicos, para lo cual, son los procesos de gestión lo más importante. En todo caso, esta visión luce carente de una perspectiva trascendente de cambio.

Para evitar caer en reduccionismos al elegir tales prototipos interpretativos, hay que aclarar que éstos no los encontramos en estado puro, sino más bien constituyendo tendencias más o menos definidas. En cualquier

8 Llama la atención que este término apareció con mayor frecuencia en cuestionarios respondidos por profesoras.

caso, estos prototipos no deben ser asumidos como personas reales, sino como mundos significativos, con una fuerte tendencia estructurante.

La presencia de ciertos rasgos de indefinición o ambivalencia en gran parte de los contenidos representacionales correspondientes a los tres prototipos, en unos mas que en otros, podría indicar la profunda transformación que está sufriendo la institución, pues la dinámica de los tiempos ha sustraído del sentido epocal el modelo socio histórico fundante de universidad, por lo cual, al no tenerlo como referente se da cabida a la incertidumbre.

### **El denominador común de la representación social de universidad**

El denominador común o núcleo de la representación social de universidad se expresa en las siguientes formas discursivas: Primero, la universidad está mal, ha decaído, después de una época de esplendor, se encuentra desvirtuada; hay una visión doble ya que se esperaba que fuese una cosa y es otra; hay una ruptura entre lo que se aparenta y lo que se es, porque los fines de la institución -se da por sentado- son tan elevados que chocan con la mediocridad de la realidad. Segundo, la política está excluida de la naturaleza de la universidad en el discurso de los profesores; su presencia se limita a representar un antivalor, en tanto es rechazada. Si en algún momento histórico, el horizonte de desarrollo institucional estuvo vinculado a la discusión de las ideas políticas, hoy este aspecto está totalmente anulado, mas aún, está excluido de las posibilidades de transformación deseable de la institución.

Aunque los resultados manejados por nosotros corroboran esta idea, la experiencia y el contacto directo con la realidad universitaria, sugieren que la política se mantiene presente en la praxis de los profesores, como un recurso institucionalizado y no manifiesto de supervivencia, aunque también, de acceso a la toma de decisiones. Todo lo cual, aunque resulta paradójico, apunta a la existencia de una cultura institucional que promueve y reproduce este tipo de práctica.

### **Referencias Bibliográficas**

- ALEXANDER, J. (1992) **Las Teorías Sociológicas desde la Segunda Guerra Mundial**. Barcelona: Editorial Gedisa.
- ALTBACH, P. (1977) **Comparative perspectives on the academic profession**. New York: Praeger.
- ALVES DE SOUSA, E. (1993) "Análise de Representações Sociais" en Associação Brasileira de Psicologia Social (Comp.). **O conhecimento no cotidiano**. Sao Paulo: Editora Brasiliense.
- ARRUDA, A. (1993) "Representaciones y opiniones, o jugando con la muñeca rusa". **Revista AVEPSO**, N° Único.

- BALANDIER, G. (1994) **El desorden**. España: Editorial Gedisa.
- BANCHS, M.A. (1984). "Concepto de Representaciones Sociales: Análisis comparativo". Caracas: Facultad de Humanidades y Educación. Universidad Central de Venezuela. Mimeografiado.
- BANCHS, M.A. (1991) "Representaciones sociales: pertinencia de su estudio y posibilidades de aplicación". Revista **AVEPSO**. N° 3.
- BANCHS, M.A. "Construccionismo social y representaciones sociales: algunos puntos de encuentro y desencuentro". Revista **AVEPSO**. Vol. 19, N° 2.
- BARDIN, L. (1977) **El análisis de contenido**. París: Editorial PUF.
- BECHER, T. (1992) "Las disciplinas y la identidad de los académicos". **Universidad Futura**. Vol. 4, N° 10.
- BRUNNER, J.J. (1994) "¿El futuro ya alcanzó a la investigación educativa?". **Universidad Futura**. Vol. 6, N° 16.
- CASILLAS, M. y GARAY, A. (1992) "El contexto de la constitución del cuerpo académico en la Educación Superior, 1960-1990" en GIL ANTON, M.; GARAY, A; GREDIAGA, R.; PÉREZ, L.; CASILLAS, M. y RONDERO, M. **Académicos. Un botón de muestra**. México: Universidad Autónoma Metropolitana.
- GIDDENS, A. (1995) **Modernidad e identidad del yo**. Barcelona: Editorial Península.
- GIROUX, H. (1995) "Academics as public intellectuals" Buenos Aires: Speech at the University of Buenos Aires.
- IBAÑEZ, T. (Coord.) (1988) **Ideologías de la vida cotidiana**. Barcelona: Sendai Ediciones.
- JODELET, D. (1988) "La representación social: fenómenos, concepto y teoría" en MOSCOVICI, Serge (Comp.) **Psicología Social II**. Madrid: Editorial Paidós.
- LE GALL, D. (1991) "El análisis de contenido en las investigaciones en las ciencias sociales". Maracaibo: División de Estudios de Postgrado de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas. La Universidad del Zulia. Mimeografiado.
- MARTÍNEZ, M. (1994) **La investigación cualitativa etnográfica en educación**. México: Editorial Trillas.
- MOSCOVICI, S. (1979) **El psicoanálisis, su imagen y su público**. Buenos Aires: Editorial Huemul.
- NEWSON, J. and BUCHBINDER, H. (1988) **The university means business**. Toronto: Garamond Press.
- PIMENTEL, M.G. (1996) **O professor em construo**. Sao Paulo: Papirus Editora.
- SCHWARTZMAN, S. (1994) "Academics as profession: What does it mean? Does it matter?" **Higher Education Policy**. Vol. 7, N° 2.
- SPINK, M.J. (1989) "As representagoés sociais e sus aplicaVaó em pesquisa na área da saúde". Sao Paulo: Congresso Brasileiro de Saúde Colectiva.
- SPINK, M.J. (1994) "Desvendando as teorias implícitas: uma metodologia de análise das representajóes sociais" en JOVCHELOVITCH, S. y GUARECHI, P (Org.) **Textos em representagões sociais**. Petrópolis: Vozes.